

Aportes del enfoque biográfico-narrativo a la comprensión de la docencia y la profesión académica en la universidad

Contributions of the biographical-narrative approach to the understanding of teaching and the academic profession in the University

Luis Porta^{a, b, *} y Jonathan Aguirre^{a, b}

a. Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Humanidades, Argentina

b. Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Educación (CIMED). CONICET, Argentina

Resumen

El enfoque biográfico-narrativo entiende la enseñanza como un relato en acción ya que existe una inversión del yo en el modo de enseñar que puede recuperarse en la auto-interpretación narrada de sí. De esta manera, los aspectos biográficos y su relación con los contextos institucionales, políticos y culturales constituyen las vías de acceso al conocimiento personal-profesional docente, exponiendo a la subjetividad como una construcción social conformada por el discurso. En el presente artículo nos proponemos cartografiar diversos aportes que el enfoque biográfico-narrativo posibilita en investigaciones locales acerca de las experiencias docentes en educación superior. Recuperaremos las producciones del Grupo de Investigaciones en Educación y Estudios Culturales (GIEEC) radicado en la Universidad Nacional de Mar del Plata y habitaremos relatos de profesores que han sido consignados como memorables por sus propios estudiantes. Buscamos, en definitiva, interpretar e indagar a la docencia y la profesión académica desde coordenadas interpretativas alejadas del mero análisis clásico y normativo, para dar lugar a las emociones, los afectos y las pasiones puestas en juego en el subjetivante acto de enseñar en la universidad pública.

Palabras clave: educación superior; docencia universitaria; profesión académica; enfoque biográfico-narrativo.

Abstract

The biographical-narrative approach understands teaching as a story in action since there is an inversion of the self in the way of teaching that can be recovered in the self-interpretation narrated of itself. In this way, the biographical aspects and their relationship with institutional, political, and cultural contexts constitute the means of access to personal-professional teaching knowledge, exposing subjectivity as a social construction shaped by discourse. In this article, we propose to map various contributions provided by the biographical-narrative

* ✉ luisporta510@gmail.com

approach in local research about teaching experiences in higher education. We will recover the productions of the Research Group in Education and Cultural Studies (GIEEC, in Spanish) based in the UNMDP, and inhabit stories of teachers who are remembered as memorable by their own students. In short, we seek to interpret and investigate teaching and the academic profession from interpretive coordinates away from a mere classical and normative analysis, heightening the emotions, affections and passions put into play in the subjective act of teaching at the public university.

Keywords: *higher education; university teaching; academic profession; biographical-narrative approach.*

1. Introducción. La docencia universitaria desde el enfoque biográfico-narrativo

Sosteníamos en nuestra presentación que el enfoque biográfico-narrativo entiende la enseñanza como un relato en acción, ya que existe una inversión del yo en el modo de enseñar que puede recuperarse en la auto-interpretación de sí. Frente a una concepción discursiva de la individualidad, cobra sentido que se cuenten historias, se relaten vivencias, creencias y sentimientos que exponen por ejemplo “la urdimbre ética que conjuga intelecto y afecto” (Porta y Flores, 2013, p. 58). Consideramos así, que los aspectos biográficos y su relación con los contextos políticos y culturales constituyen las vías de acceso al conocimiento personal-profesional docente (Bolívar y Domingo Segovia, 2006), exponiendo a la subjetividad como una construcción social conformada por el discurso. La invitación a narrar los acontecimientos o sentimientos de la propia vida dispara un proceso reflexivo con un sentido contextual, dependiente de la pauta cultural (Ricoeur, 1995), que habilita una construcción creativa inédita más que una descripción de entidades cerradas.

El enfoque biográfico-narrativo no es, por tanto, meramente una metodología. Como señalan Bolívar, Domingo y Fernández Cruz (2001), es un modo narrativo, constructivista, contextual, interaccionista y dinámico de recuperar significado, de cualificar la comprensión de la realidad, más allá de ilusiones fácticas. Pero fundamentalmente, es una forma de conjugar la investigación y las “prácticas” (Fernández Cruz, 2013), de dinamizar el desarrollo profesional a partir de la movilización de los propios sujetos y sus propias narrativas.

Desde nuestro territorio epistemológico-conceptual, entendemos la complejidad de lo biográfico en términos de historicidad, socialidad y espacialidad (Huber, Caine, Huber y Steeves, 2013) en la que los sujetos sienten y viven la vida (Porta y Flores, 2017). De allí que, el trayecto biográfico, en dicha historicidad, socialidad y espacialidad, se constituye en proceso mediante el cual el hombre busca el sentido de la vida, en un constante ir descubriendo un mundo complejo. Allí es cuando, al narrar la experiencia subjetiva, se configura un espacio-tiempo antropológico -en términos de Merleau-Ponty- en el que se teje y se resignifica una red de símbolos que forman la trama de los vínculos sociales, las

instituciones, los rituales, en las esferas pública y privada (Murillo, Porta y Ramallo, 2017, p. 170). Más que a un estado, la noción de “trayecto” remite a una obra abierta, a un proceso arduo de configuración de una existencia humana.

Asimismo, desde un enfoque biográfico-narrativo la acción educativa es vista también como una acción poiética (Álvarez y Porta, 2018; Murillo, Porta y Ramallo, 2017) en tanto se refiere a un acto de creación, por tanto, el educador, en nuestro caso el docente universitario, es también un poeta en el sentido de un narrador que (re)crea historias. De ahí que, en su esencia, la educación se entiende como un relato de formación de la subjetividad, que es un relato de la identidad entendida no como la identidad consigo misma, sino la identidad como un proceso de identificación, esto es, que se construye en relación con los otros, va hacia los otros y vuelve sobre sí mismo. De allí la idea de trayecto biográfico.

El relato de vida docente o de la propia profesión académica, en sus diferentes acepciones representa, en definitiva, un modo de expresión de los saberes de experiencia que habrían de ser acumulados a lo largo de las trayectorias individuales (Bolívar, 2016). Tanto estudiantes como profesores somos portadores de saberes de experiencia como resultado de la incorporación del conocimiento extraescolar y el capital simbólico aprehendidos en los ámbitos familiar y social, que confluyen en la recepción de nuevos saberes académicos (Alliaud, 2017). Por tanto, cuando se habla de saberes de experiencia se está dando cuenta de una relación con la biografía, de acuerdo a la cual no cesamos de biografiar lo que vivimos, inscribiendo, escribiendo, todas las experiencias que nos acontecen en ese intrincado juego de relaciones con los otros, incorporado en un relato que se va construyendo simultáneamente con las experiencias vividas.

En el seno del Grupo de Investigaciones en Educación y Estudios Culturales (GIEEC) desde el año 2003, y a partir de diferentes proyectos de investigación radicados en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP), hemos recorrido diversos trayectos biográficos, distintas experiencias docentes y múltiples relatos de profesores que nos acercaron a dimensiones afectivas, emocionales y vitales no sólo de la didáctica del nivel superior en general, sino de los entramados resultantes entre profesión académica, docencia universitaria y biografía personal (Porta, Álvarez, y Yedaide, 2014; Porta, Aguirre y Ramallo, 2018). La pasión, la ética, la empatía con el estudiante en tanto par antropológico (Álvarez y Porta, 2018), la existencia de una pedagogía de los afectos que no solo incide en los procesos de aprendizaje del estudiante, sino en la propia subjetividad del docente (Porta y Yedaide, 2017) han vertebrado buena parte de nuestros hallazgos en términos investigativos.

Posicionados epistémica y políticamente en una perspectiva crítica y cultural de las configuraciones didácticas en la universidad argentina (Litwin, 1997, 2012) utilizamos el enfoque biográfico-narrativo para investigar, desde las voces de los docentes-académicos memorables¹, sus prácticas de enseñanza, los

¹ Las producciones del GIEEC, definen a los profesores memorables como aquellos docentes que han dejado una huella potente y positiva en las trayectorias biográfico-profesionales de los estudiantes. En nuestras investigaciones dichos docentes memorables son escogidos por sus propios alumnos y su memorabilidad radica centralmente en su compromiso con el estudiante, su erudición, su formación integral, la interdisciplinariedad con la que planifica las clases, su empatía, su poder de criticidad, y su pasión puesta en acto al enseñar la disciplina (Aguirre, 2016).

sentidos y significados que asume su profesión ética y políticamente, los vínculos forjados con cada estudiante, su historia biográfica entramada con su vida universitaria, las condiciones laborales y profesionales, las miradas sobre la gestión universitaria, la configuración de su identidad docente, y demás cuestiones subjetivas y emocionales que, si bien son, mayormente invisibilizadas por las producciones académicas hegemónicas, enriquecen los cotidianos universitarios potenciando las prácticas y enriqueciendo las experiencias de los docentes de educación superior.

Habiendo hilvanado brevemente nuestra perspectiva conceptual, en el presente artículo abordaremos diversos relatos y narrativas a partir de ciertos núcleos temáticos que nos permitirán visibilizar los aportes del enfoque biográfico-narrativo en las investigaciones sobre la experiencia docente universitaria y particularmente en las nuevas incursiones investigativas sobre la profesión académica como categoría de análisis desde estos mapas epistémicos-metodológicos.

Para ello, estructuramos el trabajo en un primer apartado de corte más teórico introductorio desde el cual planteamos nuestra mirada sobre lo biográfico y lo narrativo. En un segundo apartado, presentaremos los aspectos metodológicos de nuestras investigaciones prestando atención a las actuales líneas de indagación que están transitando los investigadores del GIEEC. En tercer lugar, y como espacio central del artículo, compartiremos analíticamente retazos narrativos de docentes memorables de dos unidades académicas de la Universidad Nacional de Mar del Plata que nos permitirán habitar la profesión académica y la docencia universitaria desde dimensiones más humanas, emocionales y afectivas. Sin descuidar los aspectos normativos, laborales y profesionales, consideramos que la investigación biográfico-narrativa nos descubre territorios subjetivos que forman, co-forman y (de)forman la profesión académica en el día a día de su despliegue. Por último, a modo de epílogo recuperaremos recursivamente las pinceladas teóricas esgrimidas en esta introducción, las re-interpretaremos a la luz de los relatos y plantearemos algunos debates y líneas de indagación futuras en torno a nuestras indagaciones sobre el objeto de estudio.

En suma, consideramos que es nodal animarse a investigar la docencia en tanto profesión académica universitaria desde estos archipiélagos interpretativos. Y escogemos esta mirada, entre tantas otras, ya que el mismo enfoque cualitativo nos dota de situacionalidad y realza lo cotidiano, lo creativo, lo experiencial y aún más construye autoridad, legitima relatos y permite que otras historias sean posibles de ser narradas (Porta y Yedaide, 2017).

2. Aspectos metodológicos, objetos de estudio e instrumentos

La elección del enfoque biográfico narrativo ha potenciado la posibilidad de entender y de generar transformaciones en el pensamiento pero, también, en las prácticas de quienes investigamos y los sujetos que nos acompañan con sus relatos. Como se sostuvo en el apartado anterior hacia finales de la década de 1990, la Nueva Agenda de la Didáctica (Litwin, 1997) propuso dilucidar las claves

de la enseñanza valorada de manera positiva por las comunidades académicas con el propósito de sumergirse en modos de promover la calidad en la educación superior.

En la Universidad Nacional de Mar del Plata, particularmente, a partir del trabajo del GIEEC, esta intención se materializó en una primera búsqueda de aquellos docentes que los estudiantes distinguían o reconocían como exponentes de la buena enseñanza, así como indagar en sus notas y atributos asociados. Estas primeras experiencias en el campo develaron desde el primer momento un destacado énfasis en cuestiones difícilmente relacionadas a los pilares del currículo de la formación docente y de la propia profesión; los hallazgos brindaron respuestas en el mundo de la afectividad, lo vincular y la sensibilidad. Paulatinamente, la decisión de realizar entrevistas en profundidad y la adopción del método biográfico-narrativo condujeron al fortalecimiento de una mirada hacia la docencia universitaria más humanizada y humanizante (Yedaide, 2016), construida sobre la base de narrativas que hablaban de largas continuidades entre mentores, oficio y aprendices, de momentos epifánicos dentro y fuera de las instituciones educativas y la amalgama profunda entre lo profesional y lo personal (Álvarez, Porta y Sarasa, 2010, p. 96; Porta, y Yedaide, 2013, p. 47-48; Aguirre, 2016, p. 46).

Revisitar estas categorías de análisis desde el enfoque biográfico-narrativo, llevó al grupo a explorar cuestiones relacionadas a los sentidos vitales de la profesión docente, ya sea desde los profesores memorables o los grandes maestros hasta la vida misma de los propios estudiantes del profesorado. Esto ha constituido verdaderas enciclopedias vivas del quehacer docente, donde se conjugan y entran en intelecto, vida, afectos, pasión y las condiciones estructurales de la profesión académica (Porta, Yedaide y Aguirre, 2014).

Los hallazgos producidos hasta aquí en diversos trabajos del equipo, condujeron no sólo a la conceptualización de las prácticas docentes valoradas sino también a un giro metodológico que instaló rotundamente a la perspectiva (auto)biográfico-narrativa como modo privilegiado de indagación, pero también como estrategia de intervención en el campo de las prácticas, las profesiones y las representaciones sobre ellas.

En términos instrumentales, las entrevistas en profundidad habilitaron un gran movimiento hacia la comprensión de las motivaciones de los profesores memorables, sus sentidos profesionales inscritos en un tejido de significados vitales, sus conceptualizaciones de la enseñanza y de los estudiantes, las propias huellas en sus trayectorias. El análisis se hizo más personal, más íntimo, más humano, pero consistente (Porta, Álvarez y Yedaide, 2014).

Es posible advertir entonces diferentes etapas y momentos en la producción académica del Grupo. Si bien todas conservan el eje distintivo sobre la docencia universitaria y el enfoque-biográfico narrativo, en cada una de ellas se puede cartografiar caminos metodológicos alternativos, categorías emergentes, disruptivas y altamente enriquecedoras para el campo de educación superior.

No consideramos oportuno mencionar aquí todas las etapas por las cuales ha transitado el GIEEC en términos metodológicos desde su creación. Pero si es necesario anclar el análisis en el último período de producciones en donde encontramos una expansión de lo biográfico-narrativo hacia nuevos objetos de

estudio y nuevos instrumentos de recolección de datos (Porta, Aguirre y Ramallo, 2018).

Si bien es cierto que hacia el año 2015 y 2016 las entrevistas en profundidad (Taylor y Bogdan, 2007) a ocho profesores memorables y grandes maestros de nuestras investigaciones han sido nodales para dar inicio a un proyecto ambicioso y extremadamente enriquecedor para la formación de profesores como lo fue el lanzamiento de la colección “Pasiones” (Porta y Martínez, 2014, 2015)². En paralelo, surgieron inquietudes que trascienden el campo de la docencia universitaria y se adentran en cuestiones epistemológicas, de corte social y políticas, imbricadas necesariamente en la educación en su sentido más amplio.

La inestable legitimidad de las cuestiones del afecto, las emociones y el amor en la enseñanza nos ha revelado la abismal inequidad entre diversos tipos de conocimientos. Una inequidad que puede explicarse en su historia y las relaciones de poder que han gestado para occidente -entendido como un colectivo cultural, no excluyentemente territorial- un tipo de sólida legitimidad para algunas versiones de la verdad. La perspectiva descolonial ha habilitado posibilidades de comprender no sólo las tradiciones que sostenemos en los escenarios académicos sino también las resistencias a traer a nuestros entornos narrativas de la experiencia humana más líricas, poéticas o emocionales, altamente eficaces en la educación informal pero comúnmente excluidas de nuestras aulas (Yedaide, 2013). Es por ello que el proyecto “Formación del Profesorado VII: (auto)biografías y prácticas apasionadas de profesores memorables en perspectiva descolonial” profundiza en categorías que se desprenden de las entrevistas docentes y grupos focales realizados en el marco de los proyectos anteriores, así como también de observaciones no participantes, grupos focales a graduados adscriptos y entrevistas a miembros de las cátedras de profesores memorables, y de retazos narrativos de estudiantes del profesorado recogidos en distintas cohortes. Se adoptó en este proyecto una perspectiva de análisis narrativo y biográfico, con una impronta de registro etnográfico que nos llevó a una indagación profunda de los relatos de los profesores, los estudiantes y los miembros de las cátedras para poder así, establecer relaciones más certeras con su práctica docente en el marco de la buena enseñanza y la Nueva Agenda de la Didáctica (NAD). Se profundizó en cuestiones vinculadas a la triple dimensión de la pasión y los afectos en el aula: pasión por la enseñanza, pasión por la disciplina y pasión por el vínculo con los estudiantes. Desde este lugar, se abordaron tres grandes líneas de trabajo vinculados al campo de la teoría y la práctica en las aulas de Educación Superior: la primera articula aspectos de la perspectiva descolonial en relación con la didáctica y los estudios sobre la narrativa, posibilitando formas alternativas que rupturicen la matriz moderna de

² En dicha obra, Porta y Martínez conjugan la urdimbre ética que conjugaba intelecto y pasión (Flores y Porta, 2013, p. 112) y pone en el centro del escenario la percepción, el amor, el deseo y las pasiones en las aulas universitarias a partir de las biografías de profesores que han sido signados como memorables por sus estudiantes. Sostienen los autores al respecto de la potencialidad de la producción “Es necesario mostrar las vidas puestas en práctica en el aula. Vidas afectivas, vidas amorosas, vidas apasionadas, vidas plenas de relación con el conocimiento y con una construcción vincular que excede el campo académico pero que deja huellas indelebles en las vidas de los estudiantes (Porta y Martínez, 2015, p. 6).

educabilidad; la segunda aborda la dimensión ética de la enseñanza en relación con los vínculos, los afectos y las pasiones puestas en juego y, la última relacionada al vínculo con la disciplina y la representación de la disciplina enseñada en la formación docente.

En esta última etapa del GIEEC, los investigadores que son parte del mismo, han tenido la posibilidad de realizar investigaciones particulares, retomando gran parte de la producción del grupo, pero enriqueciéndolas y habitándolas desde sus intereses propios y búsquedas personales.

En este contexto, la tesis doctoral "Relatos entramados de futuras identidades profesionales docentes. Una indagación narrativa en la formación inicial del profesorado de inglés" (Sarasa, 2016) recupera 24 narrativas de estudiantes del profesorado de inglés y las entrama en un relato que aporta a la formación docente no solo dimensiones pedagógicas o educativas, sino sustancialmente vitales. Otro de los trabajos doctorales que enriquece el campo de la docencia y que aporta miradas realmente disruptivas, es la tesis denominada "El relato "oficial" y los "otros" relatos sobre la enseñanza en la formación del Profesorado: un estudio interpretativo en la Facultad de Humanidades, UNMDP" (Yedaide, 2018). El trabajo de Yedaide intenta rupturizar el relato oficial clásico de la enseñanza en la formación del profesorado para dar lugar a nuevas miradas, categorías y percepciones sobre el objeto de estudio. Con un análisis del discurso altamente novedoso, la tesis recorre narrativas de profesores universitarios en relación con la enseñanza y a la vez que recupera categorías trabajadas en el grupo las va desconfigurando y reinterpretando.

La etapa actual de las investigaciones del grupo es testigo de la consolidación de la expansión de lo (auto)biográfico-narrativo hacia nuevos objetos de indagación que trascienden el campo de la docencia universitaria y se animan a caminar senderos en torno a las políticas públicas en educación, la historia de prácticas pedagógicas, la construcción de las identidades docentes en la educación superior y la profesión académica en clave biográfica (Ramallo, 2018; Aguirre, 2019; De Laurentis, 2019). Dichas investigaciones encuentran, metodológicamente, en la autonarración de los protagonistas y en la metanarración del investigador, instrumentos privilegiados de interpretación de datos y documentos narrativos -diarios autoetnográficos; bitácoras narrativas; imágenes y fotografías; poemas; canciones-.

Circunscribiéndonos al presente artículo y cimentándonos en la vasta producción conceptual y metodológica del GIEEC, presentamos a continuación diversos relatos y narrativas que se agrupan a modo de archipiélagos temáticos e intentan dar cuenta de diversos aspectos biográficos que constituyen no solo a la docencia universitaria, sino que abonan a la complejidad que asume un objeto de estudio novedoso para el equipo como es la profesión académica, particularmente la que se despliega en Universidad Nacional de Mar del Plata.

Utilizaremos para este trabajo los testimonios de 4 docentes memorables de dos unidades académicas de nuestra universidad (Humanidades - Arquitectura, Urbanismo y Diseño). Sus narrativas son parte del corpus de datos desde el cual parten las investigaciones radicadas en el grupo. Escogemos estas cuatro voces porque han sido producto de entrevistas que se fueron realizando en diferentes etapas y encuentros en los últimos años.

Si bien todos los entrevistados nos han autorizado para el uso de sus voces en producciones académicas, a los efectos de resguardar sus identidades, utilizaremos la siguiente codificación DU N^o. Más aún si queremos transitar narrativas personales que refieren a condiciones laborales, profesionales, afectivas, y vitales.

3. Algunos hallazgos de investigación. El sentido político de la docencia como profesión académica. Narrativas sobre gestión universitaria y trabajo docente

En el devenir de las investigaciones biográfico-narrativas que el GIEEC ha desplegado en estos casi veinte años, ha recuperado e indagado de manera intensiva dimensiones de la docencia universitaria referidas a las emociones y las pasiones puestas en juego en las prácticas de enseñanza y en los vínculos que en ellas se materializan.

En este apartado, sin obviar las dimensiones antes mencionadas, buscamos visibilizar un aspecto poco abordado hasta el momento en nuestras producciones respecto al sentido político que asume la docencia en términos de profesión académica para los profesores seleccionados como memorables. Profesión académica entendida en sentido amplio o como *key profession*³ (Marquina, 2013). Esto es, concebir la profesión del académico asumiendo su complejidad y heterogeneidad según el contexto territorial, según las lógicas de los campos disciplinares y, principalmente según los propios sujetos que habitan el cotidiano universitario. Pero, al mismo tiempo recuperamos la noción de profesión académica desde los elementos e intereses comunes que comparten dichos profesionales (Pérez Centeno, 2017). Desde esta perspectiva, el enfoque biográfico-narrativo se configura en un camino epistemológico y metodológico capaz de enriquecer las diversas indagaciones desde un prisma interpretativo alternativo.

Centrándonos en el sentido político que las narrativas de los profesores memorables dejan vislumbrar respecto a la profesión docente, podemos observar la emergencia de cuestiones ligadas a la ética, al compromiso con el estudiante, a vivir lo político desde el servicio para con el otro y a las luchas y resistencias que ello implica. En las siguientes narrativas vida, profesión se amalgaman política y biográficamente,

“Para mí la docencia tiene mucho de sentido político. De compromiso no solo académico, sino político. Y más en la educación superior en donde se supone que colaboras, que sos parte de la formación o (de) formación de profesionales. Allí se juega mucho de lo político. Entonces mis clases las preparo muy bien, casi exhaustivamente. Les doy todo apasionadamente

³ Según Perkins hay elementos comunes, tanto en lo normativo como en las condiciones materiales y simbólicas que permiten justificarla como tal y que constituyen los aspectos integradores de la profesión académica: condición de libertad para enseñar e investigar, pensamiento crítico, definición del curriculum formativo y de la agenda investigativa así como en el uso y distribución del tiempo no dedicado a la actividad docente. Los miembros del cuerpo académico comparten demandas comunes (Marquina, 2013, p. 4)

porque los estudiantes merecen docentes comprometidos con la disciplina y con la enseñanza, ética y políticamente hablando” (DU 1).

“Pero mi gran lucha política, en donde le puse el cuerpo como profesora, fue por la carrera de Filosofía en Morón cuando estaba por cerrarse por pocos estudiantes. Ahí sí el compromiso de docentes, graduados y estudiantes confluyeron a sostenerla. No fue fácil porque requiere constancia y dar batalla, muchas veces, con la propia institución universitaria” (DU 1).

“[En la etapa de la adolescencia] me emocionó mucho esa visión del devenir. Esa idea de que estábamos en un progreso y que las cosas estaban al alcance de la mano. Esta etapa de borrachera la viví mucho, me emborraché mucho ideológicamente. Sin mucho fundamento escrito, sin fundamentos basados en el estudio, pero fue una fuerte radicalización política que luego me sirvió, en parte, en el mundo universitario como estudiante y como profesor” (DU 4).

“En mis inicios como estudiante comencé una militancia política muy fuerte, muy apasionada y también muy poco mediada por lo intelectual (...) Hoy como docente esa militancia sigue encendida, quizá con menor fragor, pero con una intensidad puesta en el cotidiano. Yo siempre quiero militar la docencia, militar la enseñanza, porque creo que es desde allí que también milito la universidad pública. (...)” (DU 4).

En las narrativas de los docentes se manifiesta ese sentido político de la acción educativa. Docentes que buscan desde la praxis transformar y situarse en perspectivas críticas y emancipatorias (Giroux, 2015). En el siguiente relato se expresa el carácter de servicio cívico, de civilidad, de compromiso con la comunidad que siente una de nuestras docentes al momento de asumir el cargo de decana normalizadora en tiempos de recuperación democrática. Si bien es cierto que la gestión se puede constituir, por un tiempo, en parte central de la profesión académica (Marquina, 2013), esta docente se corre de la lógica laboral y centra su mirada en lo que implicó simbólicamente la asunción del cargo,

“En cuanto a la gestión y su relación con la profesión docente-académica, yo lo veo y lo caracterizo a partir de dos cosas: por un lado, yo era muy joven cuando fui decana, tenía 33 años y lo sentía auténticamente un servicio. Y me marcó porque aprendí para el resto de mi existencia que para el poder no sirvo; sé que hice las cosas con honestidad y bien, pero sin duda las hubiera podido hacer mucho mejor. Yo para el poder tengo una cosa de gansa, de estúpida porque no lo entiendo. [...] para el poder tenés que ser ético pero hay otras cosas a las que hay que estar dispuesto. Hay que ser flexible, negociar, saber manejar las cosas, y yo venía envuelta en la bandera argentina y en la pureza, cosa que evidentemente no es lo mejor para el cargo. Y creo que a mí me faltó cintura política, no hice nada en lo que me avergüence pero sin duda podría haber hecho cosas mejores con más astucia política cosa que no tengo ni voy a tener” (DU 2).

“Hoy me doy cuenta de algo, las dos mejores cosas que yo he tenido en mi vida en Mar del Plata fueron por los estudiantes: El centro de Estudiantes

me pidió a mí de Decana Normalizadora, cuando yo apenas tenía 33 años. Sentía que era una tarea que debía cumplir, un deber cívico. Y ahora esto que me hayan reconocido como su profesora memorable. Es lo máximo que puedes aspirar como docente” (DU 2).

La docente memorable en su narrativa vuelve biográficamente al momento de asumir la gestión del decanato y recupera el compromiso cívico desde el cual ejerció el rol. Allí radica “uno de los fundamentos de la vida democrática en las instituciones públicas, la noción de servicio y la preocupación por el bienestar de otros y el bien común” (Apple y Beane, 1997, p. 21). Asimismo, en el relato se evidencian las tensiones que produce el ejercicio del poder. Esas luchas, concesiones, resistencias también son parte constitutivas de toda profesión académica.

El propio trabajo académico y, específicamente el de la docencia universitaria también tienen sus particularidades. En Argentina, una de las principales características de los docentes e investigadores de las universidades se relaciona con la presencia mayoritaria de profesores con dedicaciones simples (10 hs semanales). Según Fernández Lamarra, Pérez Centeno, Marquina y Aiello “ha perdurado este tipo de dedicación en cerca de dos tercios, con una tendencia creciente en los últimos años. El otro tercio se distribuye entre dedicaciones exclusivas y dedicaciones semi-exclusivas las cuales han tenido a concentrarse en los cargos más altos” (2018, p. 267). Así, el cuerpo académico de nuestro país “se caracteriza por la escasa cantidad de profesores de tiempo completo y con relativamente bajos niveles de posgrado” (Marquina, Yuni y Ferreiro, 2017, p. 13). Asimismo es importante señalar que, aún con una dedicación exclusiva o parcial, la cantidad de horas destinada a la enseñanza continúa siendo escasa en relación con las horas destinadas a la investigación (García Fanelli, 2008; Pujol Cols y Arraigada, 2015).

Este párrafo introductorio es pertinente al momento de presentar la situación de nuestros docentes memorables y contextualizar las narrativas que compartiremos. Los cuatro profesores tomados para el presente artículo poseen dedicaciones parciales como titulares regulares. Cabe mencionar que dos de ellos ya se han jubilado del cargo. Dicha aclaración se vuelve pertinente, puesto que las dinámicas de trabajo cotidiano a la que aluden los retazos narrativos parten del lugar y la posición académica que dichos docentes ostentan en el campo. En términos de Marquina, a dichos profesores, se los denominaría “académicos consolidados” (2013, p. 18).

De todas formas en el relato biográfico, es decir, en el trayecto biográfico (Murillo, Porta y Ramallo, 2017) se pueden advertir los avatares de la carrera docente en la universidad. Avatares que, en ocasiones provienen del esfuerzo y el trabajo individual, por momentos son colectivos, e incluso dependen muchas veces de acontecimientos fortuitos. Así lo narran los entrevistados,

“A los 22 años tuve a mi hija, a los 21 me case por primera vez y me separé cuando Florencia tenía 3 años y medio. En 1975 cuando era becaria del CONICET, me agarró el Rodrigazo, cuando un sueldo de un becario de investigación era equivalente al de un enlazador de perros de la Municipalidad. Sí, yo pasé el Rodrigazo separada, con una hija de 3 años y

medio y siendo Becaria de CONICET y enseñando en la Universidad del Salvador, no si la pase brava" (DU 2).

"Mi carrera es una carrera que obedece a los cánones de lo que la academia espera de un académico. Pero la vida, mi vida pasa y pasó por otro lado. Por lo tanto, para mí el viaje tiene que ver con la posibilidad comunicante, con esa pasión que me despierta lo que hago, esas ganas de comunicarlo, de enseñarlo. Y allí hay alumnos que esperan y colegas que esperan independientemente de la gloria o de la fama de estar en el corazón de Europa o de algún lugar alejado en el Amazonas o en Chile" (DU 2).

"Un hito en mi biografía profesional y en el desarrollo de mi profesión académica, el primero digamos, es el hecho de ser ayudante alumna. Mi primera experiencia. La Universidad de Morón tenía por entonces una experiencia de poder incorporar en el último año de la carrera ayudantes alumnos. (...) Otro punto importante en mi biografía académica tiene que ver con ciertos retiros, ciertas elecciones hechas por dos profesoras. Yo era ayudante en Introducción a la Filosofía y Ayudante de Antropología Filosófica. En cualquiera de las tres en calidad de ayudante alumno con distinto grado de participación. Allí empezó mi carrera académica. Una profesión que es larguísima, muy penosa por momentos y lenta. Hoy por hoy tiene: ayudante de segunda, de primera, jefe de trabajos prácticos, adscripto, docente autorizado, adjunto, asociado y titular. Ni hablar de las dedicaciones. Una cosa monstruosa es la carrera docente. Yo por supuesto tenía titulares en las tres materias. Pero, y aquí viene el gran hito, lo que acontece es que tanto en Introducción a la Filosofía como en Antropología se producen decisiones académicas. Una de las titulares opta por una línea epistemológica ligada a la educación y quien daba Antropología pasa a ser vicedecana durante mucho tiempo de la Facultad y se corre. Estos corrimientos no esperados, en lo que significa el relato de una carrera docente en Morón, a mi me habilitan a llegar a ser titular concursada muy joven. Y eso permitió que también yo pelee política e institucionalmente para que se le abran puertas a los investigadores jóvenes" (DU 1).

"Es cierto que al ser docente de la universidad y concursado con dedicación exclusiva vivís casi para la universidad. Por tanto si tu situación académica es esa le debes a tus estudiantes, a tus compañeros de equipo de investigación y de cátedra el mayor de los compromisos. Eso es hasta te diría una obligación política. Uno con esa dedicación debiera presentar todas las semanas la mejor de las clases y regalarles a los estudiantes la curiosidad para seguir indagando y aprendiendo" (DU 3).

"Yo trabajo mucho. Trabajo muchas horas dando clases... ya sea cuando vengo acá, doy muchas horas seguidas, ya sea en Morón, donde también doy muchas horas seguidas. Prepararlo... no hay ninguna tarea previa que implique tener que preparar temas que no estén formando parte del mismo ámbito en el que me estoy moviendo permanentemente. Los materiales que yo manejo en las cátedras son los materiales que manejo permanentemente en la vida académica. Y... fuera del ámbito de la docencia... de estar dando clases delante del aula, después sigo en mi casa investigando y escribiendo" (DU 2).

De las narrativas se desprenden diversos sentidos y aproximaciones al trabajo docente y la profesión académica. En primer lugar los docentes memorables presentan destacan que la carrera docente es ardua, lenta y monstruosa. Los estudios sobre la profesión dan cuenta que los académicos noveles sufren más dicha carrera que los consolidados. Lo que debemos tener en cuenta es que éstos últimos también han transitado las complejidades de los primeros años en la docencia e investigación universitaria (Marquina, Yuni y Ferreiro, 2017).

Otro de los aspectos a interpretar de los relatos es la condición de compromiso que requiere el trabajo de tiempo completo. Si bien las condiciones laborales de todos los académicos requieren ser revisadas y mejoradas, la Docente Universitaria 3 subraya la obligación que tiene para con sus estudiantes, futuros profesionales, al preparar sus clases, los materiales de lectura y demás actividades pedagógicas.

Las narrativas no lo recuperan aquí, pero quedaría para futuras indagaciones volver sobre el trabajo académico desde el campo investigativo en términos de direcciones de tesis de grado y de posgrado, dirección de grupos de investigación y demás actividades que hacen a la dedicación exclusiva y demandan el tiempo y el compromiso propicio.

Para cerrar el apartado quisiéramos mencionar, en términos de sentidos políticos, la congruencia que presentan los docentes entrevistados en relación a su vínculo con las instituciones y las gestiones. A modo de ejemplo, recuperaremos tan solo dos retazos que nos parecen significativos. En nuestras investigaciones los docentes memorables escogidos por sus estudiantes presentan múltiples tensiones con el mundo normativo, institucional y gestor. Posiblemente, a modo de hipótesis, su propia constitución como sujetos críticos política y epistemológicamente hablando, e incluso su compromiso ético con los estudiantes, hacen que sus vínculos con las autoridades y los aspectos normativos institucionales sean tensos y en permanente disputa,

“En mi profesión como docente, como académico me he llevado bastante mal con las instituciones y las gestiones. Muchos no quieren reconocer equivocaciones, que no saben... no todos están interesados en el tema del saber, conocer, entender, saber ver, dar vuelta, revisar... es negativo pero es así” (DU 3).

“Hasta hace unos años venía a Mar del Plata todas las semanas. Ahora se ha regularizado en el sentido que doy las dos cátedras en el primer cuatrimestre y en el segundo vengo nada más a tomar examen; además porque hay que compensar el castigo que me impone la Universidad: desde que soy titular regular no me pagan el pasaje, que me lo pagaron siempre, ni el hotel: ese es el costo de ser titular regular, según la 690. No puedo negar que esto realmente resulta encantador, que a un profesor al que la universidad considera un viajero no le pague eso, al que los estudiantes lo consideren uno de los mejores que tuvieron, no le paguen eso. Realmente me dan ganas de meterle en la jeta esta valoración de los estudiantes a los señores de la 690” (DU 2).

Como sostuvimos a lo largo del trabajo y, específicamente en el comienzo del presente apartado, consideramos que los aportes de la investigación biográfica narrativa en el campo de la profesión académica y el trabajo docente son potentes en términos de profundidad de análisis y de complejidad interpretativa. Amalgamar biografías y profesiones, historias personales y marcos culturales e institucionales más macros genera una riqueza susceptible de ser compartida. Quedan muchas aristas por recorrer en futuras investigaciones, tan solo aquí presentamos algunas de ellas.

4. La docencia universitaria entre lo académico y lo afectivo. Prácticas de enseñanza en condiciones de empatía

Este segundo apartado de hallazgos de investigación posa su mirada en aspectos ligados a las condiciones empáticas, emocionales y afectantes que se producen en las prácticas de enseñanza y que entran vida académica y vida personal. Observar la profesión docente desde este hábitat interpretativo dota al objeto de estudio de mayor complejidad y riqueza interpretativa. De alguna manera, el enfoque narrativo no deslegitima otras formas de conocer la docencia universitaria, sino que propone una perspectiva situada en dimensiones humanas y subjetivas, que son constitutivas de la profesión.

Los docentes de nuestro estudio conciben a la enseñanza y a la docencia desde metáforas diversas, desde percepciones propias de sus disciplinas y, centralmente, desde la propia vivencia que han atravesado en su extensa trayectoria universitaria,

“Yo creo que el ejercicio docente es un viaje subjetivante. Porque uno se encuentra a uno mismo. Va reconociendo de uno posibilidades, imposibilidades, competencias, incompetencias, generosidades. Yo creo que ese contacto con el otro que es también el otro en sus distintas instancias, la institución, el otro alumno, el otro colega, son las condiciones de posibilidad para un conocimiento de uno mismo, para devenir sujeto en el despliegue de la profesión docente” (DU 2).

“Enseñar es un modo de viajar por uno mismo y en dirección al otro. Fundamentalmente porque el otro tiene su bagaje de experiencias, sus conocimientos, tiene un modelo de instalación propio que frente a nuestro modelo de instalación como docentes se genera un encuentro, como se encuentran las coordenadas de un viaje. [...] El aula tiene su propia espesura que se pone a dialogar con lo que nosotros llevamos al viaje. Por lo tanto, acontece un encuentro (...). Uno encuentra personas, encuentra discursos, encuentra prácticas sociales, encuentra costumbres, encuentra paisaje, encuentra paisaje antropológico” (DU 2).

En las narrativas compartidas, los memorables plantean “un desacuerdo con la idea erudita de la profesión académica” (Marquina, Yuni y Ferreiro, 2017, p. 15). No descartan la erudición y el conocimiento de la disciplina, pero lo entran con lo empático, con las emociones, con el sentir que hay otro

estudiante y debe ser parte del proceso. Incluso van más allá en su relato y afirman aprender constantemente de sus estudiantes (Porta y Martínez, 2015; Álvarez y Porta, 2018).

“El docente universitario ideal, si es que existe, debe bajarse de cualquier gesto que lo ubique en ser el amo de la verdad y del discurso. Que pueda combinar la solidez y la formación académica, que no se negocia, con esa cuota de sentido común, de que enfrente hay otro, otro como interlocutor. Si se puede combinar esa formación académica sólida, con el deseo, la voluntad de trabar algo con el otro, si se logra ahí está la idealidad” (DU 2).

“En la práctica de enseñanza, sea cual sea la disciplina, el docente debe saber muy bien el tema, pero además debiera querer transmitir algo más, que te enseñe acerca del mundo. (...) Un docente universitario no solo debe enseñar su materia, sino que puede ayudarte a descubrir el mundo, de la mano de la disciplina, pero lo hace” (DU 4).

“El sentido de la enseñanza es abrirle las puertas del interés y del placer por la literatura, en mi caso, o por la filosofía y la teoría. Es despertárselas y darles las herramientas para que puedan moverse en ese universo que es la literatura, y la filosofía y la teoría; que tengan herramientas y que después puedan utilizarlas ellos solos. El sentido de la enseñanza es dar herramientas para que después ellos puedan multiplicar, puedan ir más allá; es decir, abrir el apetito del saber y del placer de la literatura. Y después dar [a los estudiantes] las herramientas para que puedan seguir e ir para adelante Es decir, yo no quiero réplicas; no quiero que a todos les guste la introducción a la literatura o teoría literaria, sino que esas materias les incrementen el afán por conocer literatura, por disfrutar literatura y por trabajar literatura... cuál y cómo, ya decidirán ellos” (DU 1).

“Yo aprendo de los alumnos. Yo creo que todos los docentes, si somos honestos, tenemos que decir que aprendemos de los alumnos, y los alumnos preguntan cosas que de pronto no te has preguntado, te llevan a ver aspectos en los cuales no has reparado. La enseñanza -por más que uno se plante y uno enseñe lo que sabe- la enseñanza tiene mucho de diálogo; lo que te vuelve de lo que uno ha dado. Además, no hay nada más lindo que ver crecer e independizarse a la gente, encontrarte con alumnos, a los que has tenido años atrás y ellos te recuerdan pero siguen su camino, su ruta... es fantástico para mí, es la gran realización” (DU 1).

“Es eso, eso. Enseñar no es romper cocos, perforarlos. Hay un dicho que me encanta “El mundo es ancho y ajeno”, no hay vuelta que darle: ancho y ajeno. No es mío, yo no voy a manipularlo, no tengo que manipularlo tampoco. Tengo que vivirlo. Yo de los estudiantes he aprendido todo. Son ellos los que me invitan a que convide, a que avance, a que diga, a que cuente. Son ellos, te tientan muchísimo. Tienen una atracción tremenda” (DU 3).

“No hay nada que me parezca más abominable que un profesor que trata mal a un alumno, que lo desprecia; es decir, el respeto a la persona. Otra,

yo creo en la honestidad intelectual; uno está comunicando un montón de cosas y debe decirle “esto no lo pensé yo”, o “esto es una disidencia mía”. Pero que sepan que uno no es una especie de volcán de sabiduría de la nada; eso es una mentira y un ego, y un narciso de morirse. Hay que ser generoso; para qué te vas a presentar delante de la gente a decirle cosas si no es porque les quieres dar algo. Les das algo, les das indicaciones, les das bibliografía” (DU 1).

“Creo que la clase es en sí misma un espacio de creación, y en ese espacio de creación los alumnos son muy importantes, cómo te miran, qué hacen, si participan o no y eso hace que la clase sea un diálogo, una construcción y depende de los que estemos ahí. Muchas veces la profesión docente se pierde de parar un poco y entender que el encuentro con el estudiante es lo primordial” (DU 4).

Siendo los que narran profesores elegidos por sus estudiantes, la generosidad y la humildad puesta en evidencia en sus relatos dan cuenta de una práctica docente situada en y para los estudiantes. Sin olvidar la formación permanente, la erudición y el conocimiento riguroso, amalgaman sus prácticas desde lo vincular, desde las emociones y desde las pasiones puestas en juego en la relación con el saber, son el enseñar y con sus estudiantes. Aquí radica uno de los aportes significativos de las investigaciones biográficas-narrativas, los docentes memorables al narrar su experiencia comparten su forma de habitar el aula universitaria convirtiéndose, sus relatos, en insumos para la mejora de la enseñanza en la educación superior actual.

Por último, quisiéramos no dejar de compartir algunos sentidos y significados que asume la profesión docente en los sujetos entrevistados. Ellos comparten que la docencia constituye su vida, es su vida y lo ponen de manifiesto en sus narraciones,

“La docencia es la profesión que elegí y que me constituyó. A pesar de todos los inconvenientes laborales y académicos que tiene y tendrá. Es raro, porque a la hora de presentarme digo docente, no digo investigador, no puedo justificar mi existencia por fuera de la docencia, aunque pueda haber tenido un reconocimiento en otro lugar, no lo siento así. La docencia para mí es la mejor profesión del mundo. Te ayuda a entender lo grande que somos y a la vez lo pequeños que somos. Y me ha aportado contacto humano que es fundamental. Hay un docente porque hay un estudiante” (DU 4).

“La docencia en mí es performativa. El ejercicio docente es una forma de la entrega, de esa entrega afectiva, a fondo. Entonces también pone el cuerpo, pone otros elementos que la pura concatenación de ideas. Las ideas son frías de temperatura, hay algo helado en la idea. Me parece que esa mezcla de la idea con la puesta en acto del cuerpo en la clase, que por cierto genera exigencia, es muy potente. Cuando todos esos elementos, en forma de polifonía se ponen en acto definitivamente el otro lo tolera y lo disfruta de alguna manera o se para y se va, como uno se puede levantar del teatro o del cine. Yo creo que sí, ese que lo “pasen bien” tiene que ver con brindar alguna forma de espectáculo para que “lo pasen bien”. Y la

clase tiene que responder, es un compromiso asumido a que lo pasen bien” (DU 2).

5. Reflexiones finales

Múltiples y diversos son los estudios referidos a la profesión académica latinoamericana y argentina, como así también lo son las investigaciones que indagan sobre la docencia universitaria y las prácticas de enseñanza. Lo que intentamos compartir en estas líneas fueron tan solo algunas líneas epistémico-metodológicas vinculadas a los aportes que, desde nuestra perspectiva, brinda el enfoque biográfico-narrativo al campo de la educación superior.

Sostuvimos a lo largo del escrito que al narrar sus experiencias biográficas y profesionales los sujetos docentes retoman significados e interpretaciones como profesionales de la educación vinculando su propia infancia, su juventud, sus vivencias, sus familias, sus deseos y pasiones en relación con su profesión docente desplegada en la universidad. Eso permite habitar las experiencias educativas narrativamente en pos de re-interpretarlas y complejizarlas en la medida que las relatamos (Bolívar, 2016).

Así, en el segmento destinado a los hallazgos recuperamos aquellos sentidos políticos que los profesores memorables narrativizaron en las entrevistas respecto a la profesión académica y al trabajo docente al tiempo que visibilizamos la condiciones empáticas desde las cuales se fundamentan las prácticas de enseñanza de dichos profesores. Prácticas que encuentran en lo académico y en lo afectivo su mayor sustento.

Estos núcleos temáticos aportan a comprender e indagar a la docencia universitaria desde una perspectiva más integral y no solo estudiada desde las condiciones laborales, institucionales, de gestión o desde la exclusividad de las normativas y legislaciones nacionales e internacionales.

Quedan por continuar explorando líneas que profundicen la indagación sobre la formación en el posgrado y su vinculación con la carrera docente, el trabajo en equipos de investigación, las direcciones de tesis de grado y posgrado, la pauperización laboral de los becarios y docentes noveles, las adscripciones y su participación en los equipos docentes, entre otros. Dichos abordajes se constituyen en futuros trabajos de investigación y posibles debates a construir.

En términos cualitativos, consideramos que lo biográfico-narrativo aporta a la construcción de una perspectiva diferenciada en términos de la profundidad de análisis a la que se puede llegar indagando estos objetos de estudio tratando de poner en valor la experiencia subjetiva y humana por sobre las condiciones estructurales. Esto, de alguna manera, permite situarnos en una espacialidad que trasciende el abordaje clásico y nos sitúa en paisajes interpretativos donde los itinerarios biográficos, las decisiones personales, las huellas formativas, y las experiencias emocionales se ponen en juego como condiciones posibilitadoras de una profesión académico-docente que visibilice su carácter afectante, afectivo y humano.

Bibliografía

- Aguirre, J. (2016). *La amalgama formación profesional-valores personales en la buena enseñanza de los profesores memorables de la carrera de Profesorado en Historia de la UNMDP*. (Trabajo Final de Especialización). Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina.
- Aguirre, J. (2019). *La formación docente en Argentina. Un estudio interpretativo de las políticas nacionales. El caso de los denominados Polos de Desarrollo 2000-2001*. (Tesis de Doctorado). Universidad Nacional de Rosario, Argentina.
- Alliaud, A. (2017). *Los artesanos de la enseñanza. Acerca de la formación de maestros de oficio*. Buenos Aires: Paidós.
- Álvarez, Z., Porta, L. y Sarasa M. C. (2010). Itinerarios de la buena enseñanza a partir de los relatos biográficos docentes. *Revista de Curriculum y Formación del Profesorado*, 14(3), 88-98.
- Álvarez, Z. y Porta, L. (2018). *Pasiones: Cecilia Colombani*. Mar del Plata: EUDEM.
- Apple, M. y Beane, J. A. (1997). *Escuelas democráticas*. Madrid: Morata.
- Bolívar, A. (2016). Conjugar lo personal y lo político en la investigación (auto)biográfica: nuevas dimensiones en la política educacional. *Revista Internacional de Educación Superior*, (2)2, 341-365.
- Bolívar, A., Domingo, J. y Fernández Cruz, M. (2001). *La investigación biográfico-narrativa en educación. Enfoque y metodología*. Madrid: La Muralla.
- Bolívar, A. y Domingo Segovia, J. (1996). Procesos de desarrollo institucional de un centro escolar. Una aproximación Biográfica-Narrativa. *Enseñanza and Teaching*, 14(1), 17-39.
- De Laurentis, C. (2019). *La formación del profesorado: identidad profesional a partir de las narrativas biográficas de docentes. Un estudio interpretativo en el Ciclo de Formación de Docentes de los profesorado de la Facultad de Humanidades de la UNMDP*. (Tesis de Doctorado). Universidad Nacional de Rosario, Argentina.
- Fernández Cruz, M. (2013). La investigación biográfico-narrativa. Estado del arte y desafíos ante las nuevas lógicas de profesionalización docente. *Revista de Educación*, 5(1), 213-220.
- Fernández Lamarra, N., Pérez Centeno, C., Marquina, M. y Aiello, M. (2018). *La educación superior universitaria argentina. Situación actual en el contexto regional*. Tres de Febrero: UNTREF.
- García de Fanelli, A. (2008). *Profesión académica en la Argentina: carrera e incentivos a los docentes en las universidades nacionales*. Buenos Aires: CEDES.
- Giroux, H. (2015). Cuando las escuelas se convierten en zonas muertas de la imaginación: Manifiesto de la pedagogía crítica. *Revista de Educación*, 6(8), 11-26.
- Huber, J., Caine, V., Huber, M. y Steeves, P. (2013). Narrative inquiry as pedagogy in education. The extraordinary potential of living, telling, retelling, and reliving stories of experience. *Review of Research in Education*, 37(1), 212-242.

- Marquina, M. (2013). ¿Hay una profesión académica Argentina? Avances y reflexiones sobre un objeto en construcción. *Pensamiento Universitario*, 15(15), 35-58.
- Marquina, M. Yuni, J. y Ferreiro M. (2017). Trayectorias académicas de grupos generacionales y contexto político en Argentina: hacia una tipología. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 118(25), 1-25.
- Murillo, G. Porta, L. y Ramallo, F. (2017). Lo vivido, el trayecto biográfico y la creación narrativa: una conversación sobre la memoria y la pedagogía con Gabriel Jaime Murillo. *Revista de Educación*, 12(3), 167-185.
- Litwin, E. (1997). Las configuraciones didácticas. Una nueva agenda para la enseñanza superior. Buenos Aires: Paidós.
- Litwin, E. ([2012] 2016). *El oficio de enseñar. Condiciones y contextos*. Buenos Aires: Paidós.
- Pérez Centeno, C. (2017). El estudio de la profesión académica universitaria en Argentina. Estado de situación y perspectivas. *Integración y Conocimiento*, 7(2), 226-255.
- Porta, L., Yedaide, M. M. (2013). La pasión educa: enunciaciones apasionadas de profesores memorables universitarios. *Revista Argentina de Educación Superior*, 6(5), 1-15.
- Porta, L. y Flores, G. (2013). Afectos y emociones en la enseñanza. La categoría nativa resonancia emocional en profesores memorables universitarios. *Alternativas, Espacio Pedagógico*, 18(1), 58-71.
- Porta, L., Yedaide, M. M. y Aguirre, J. (2014). Relatos que cuentan los grandes maestros: en búsqueda de claves para la formación de formadores. *Revista Katharsis*, 18(1), 211-226.
- Porta, L., Álvarez, Z., Yedaide, M. M. (2014). Travesías del centro a la periferia de la formación docente. La investigación biográfico-narrativa y dimensiones otras del currículo. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 19(63), 1175-1193.
- Porta, L. y Martínez, C. (2015). *Pasiones, Cristina Piña*. Mar del Plata: EUDEM.
- Porta, L. y Martínez, C. (2015). *Pasiones, Roberto Kuri*. Mar del Plata: EUDEM.
- Porta, L. y Flores, G. (2017). Investigación narrativa en educación: la expansión del valor biográfico a partir de la etnografía". *Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación (IICE)*, 41(2), 35-46.
- Porta, L. y Yedaide, M. M. (2017). *Pedagogía(s) vital(es). Cartografías del pensamiento y gestos ético-políticos en perspectiva descolonial*. Mar del Plata: EUDEM.
- Porta, L.; Aguirre, J. y Ramallo, F. (2018) La expansión (auto)biográfica: territorios habitados y sentidos desocultados en la investigación educativa. *Revista Interritorios*, 4(7), 1-20.
- Pujol Cols, L. y Arraigada, M. (2015). Exploración de la representación social de la profesión académica en una muestra de docentes de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Nacional de Mar del Plata. *FACES*, 45(2), 87-109.
- Ramallo, F. (2018). *El bachillerato como experiencia: Un abordaje biográfico narrativo a partir del Colegio Nacional de Mar del Plata, 1914-1940*. (Tesis de Doctorado). Universidad Nacional de Rosario, Argentina.

- Ricoeur, P. (1995[2000]). *Tiempo y narración III el tiempo narrado*. Madrid: Siglo XXI.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (2007). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación* (2a. ed.). Buenos Aires: Paidós.
- Sarasa, M. C. (2016). *Relatos entramados de futuras identidades profesionales docentes. Una indagación narrativa en la formación inicial del profesorado de inglés*. (Tesis de Doctorado). Universidad Nacional de Rosario, Argentina.
- Yedaide, M. (2013, septiembre). Politizando la buena enseñanza. Comunicación presentada en las *VII Jornadas Nacionales sobre la Formación del Profesorado*. Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina.
- Yedaide, M. (2016). *El relato oficial y los otros relatos sobre la enseñanza en la formación del profesorado. Un estudio interpretativo en la Facultad de Humanidades, UNMDP*. (Tesis de Doctorado). Universidad Nacional de Rosario, Argentina.
- Yedaide, M. (2018, marzo). La tesis como práctica de (auto) arrogación de potestad discursiva. Comunicación presentada en el *I Simposio sobre Pedagogía Doctoral: Investigaciones, Relatos y Prácticas en la Formación Doctoral*. Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina.